

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Una mirada a la diplomacia cultural entre estudiantes
universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI: British
Council post Brexit**

Rebecca Codjia Núñez

Relaciones Internacionales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Quito, martes 19 de diciembre de 2023

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

**Una mirada a la diplomacia cultural entre estudiantes
universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI: British
Council post Brexit**

Rebecca Codjia Núñez

Nombre del profesor, Título académico

Sofía Zaragocín, PhD

Quito, 19 de diciembre de 2023

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Rebecca Codjia Núñez

Código: 00213973

Cédula de identidad: 1720185147

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre de 2023

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

La diplomacia cultural, si bien recientemente incorporada en las discusiones de las Relaciones Internacionales, es practicada en la cotidianidad de la interacción humana por medio de diversas herramientas como los programas de educación internacional. Reino Unido designó al British Council como su institución predilecta para llevar a cabo la práctica de la diplomacia cultural desde 1934, así mismo, Reino Unido ha sido destino preferido de miles de estudiantes internacionales históricamente; sin embargo, tras su salida de la Unión Europea conocida como Brexit, la práctica de la diplomacia cultural entre estudiantes internacionales y el país angloparlante han desmejorado. Los retos que la diplomacia cultural de Reino Unido y los estudiantes internacionales enfrentan recaen en la dificultad de internacionalización de la oferta universitaria británica y los costos desorbitantes de estudiar en las mismas. Es frente a estos nuevos retos post Brexit que, el British Council se convierte en un actor relevante para la práctica de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios internacionales y el Reino Unido, del cual se espera esta relación se beneficie.

Palabras clave: British Council, Diplomacia Cultural, Brexit, Estudiantes Internacionales.

ABSTRACT

Cultural diplomacy, although recently incorporated into the discussions of International Relations, is practiced in the daily life of human interaction through various tools such as international education programs. The United Kingdom designated the British Council as its favourite institution to carry out the practice of cultural diplomacy since 1934, like wise, the United Kingdom has historically been a preferred destination for thousands of international student. However, after its departure from the European Union, known as Brexit, the practice of cultural diplomacy between international students and the English-speaking country has deteriorated. The challenges that UK cultural diplomacy and international students face lie in the difficulty of internationalizing the British university offer and the exorbitant costs of studying there. It is in the face of these new post-Brexit challenges that the British Council becomes a relevant actor for the practice of cultural diplomacy between international university students and the United Kingdom, from which this relationship is expected to benefit.

Key words: British Council, Cultural Diplomacy, Brexit, International Students.

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 8 |
| Contexto | 10 |
| Justificación | 17 |
| Objetivos de Investigación | 20 |
| Objetivo central | 20 |
| Objetivos auxiliares | 21 |
| Preguntas de Investigación | 21 |
| Pregunta central | 21 |
| Preguntas auxiliares | 21 |
| Reflexividad | 24 |
| Revisión de literatura | 27 |
| Retos y expectativas post Brexit para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios y Reino Unido | 29 |
| Logros, plan de acción, metas y retos actuales del British Council frente a las expectativas y retos para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios y Reino Unido | 32 |
| Formas de enriquecer la interacción entre el British Council y la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido | 34 |
| Discusión | 38 |
| Conclusiones | 45 |
| Bibliografía | 49 |
| Agradecimientos | 53 |

Introducción

El British Council, institución británica, fue fundada en 1934 con el propósito de ser la institución encargada de representar al Reino Unido en los asuntos de diplomacia cultural de la Unión Europea. Hoy por hoy, a pesar de la salida del Reino Unido de la Unión Europea, conocida como Brexit, el British Council sigue funcionando como institución representante del Reino Unido en la diplomacia cultural. La oferta de programas de educación superior es una de las herramientas de diplomacia cultural con la cual el British Council se maneja, esta forma de diplomacia cultural es ejercida entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido, en la forma en que estos se interrelacionan. Con la llegada e instalación del Brexit como nueva realidad política de Reino es de esperarse que la diplomacia cultural tenga estragos. Siendo que el British Council continúa siendo la institución de diplomacia cultural de Reino Unido, El British Council es una herramienta institucional para colaborar a la resolución de efectos no positivos del Brexit impuestos sobre la diplomacia cultural entre estudiantes extranjeros y el Reino Unido.

Por esta razón, el presente escrito busca responder a la pregunta de ¿cómo la labor del British Council post Brexit responde a las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI?. La finalidad de la presente investigación recae en analizar si la labor ejercida por el British Council post *Brexit*

satisface, o podría satisfacer, las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido del siglo XXI, esto será de intereses para los jóvenes estudiantes y profesionales que desean tener un panorama de la situación, retos y expectativas, que trajo consigo el *Brexit* respecto a las posibilidades de profesionalizarse en Reino Unido.

La investigación respecto a esta afirmación resulta del interés académico de involucrar a la diplomacia cultural en los estudios de Relaciones Internacionales por medio del reconocimiento del potencial de acción de sus instituciones en el análisis y resolución de fenómenos económicos, sociales y culturales cuyo resultado sea la desestabilización de las relaciones entre actores internacionales en el siglo XXI. Conjuntamente, este escrito, tiene la finalidad de incentivar a los lectores, sobre todo a los estudiantes universitarios, a considerar el rol que cumplen las Relaciones Internacionales, la diplomacia y sus instituciones en la creación de posibilidades profesionales y académicas valiosas para ellos.

La metodología con la cual se llegó a responder la pregunta central es la metodología de investigación cualitativa, la investigación no aplicó métodos cualitativos de entrevista u observación. Los datos recopilados para la elaboración del presente escrito se obtuvieron por medio de la metodología de análisis de documentos no personales como papers académicos, artículos académicos y publicación de fuentes electrónicas. Posteriormente, se discutió esta información incorporando reflexiones teóricas propias de la autora. Finalmente, este escrito está organizado internamente de la siguiente manera: primeramente, se presentará un breve contexto de la temática central del texto, situando al lector en el espacio geográfico y temporal frente al cual se realiza la presente investigación. El segundo apartado corresponde a la justificación del porqué es relevante esta investigación desde el punto de vista de la investigadora. El tercer apartado, contendrá las preguntas que guía de forma vertebral la investigación. El cuarto apartado presenta la posicionalidad y reflexividad de la investigadora y autora. Posteriormente, el quinto apartado, comprende la revisión de literatura o marco

teórico que presenta los conceptos y teorías de interés para abordar el proceso de discusión. Consecuentemente, el siguiente apartado corresponde a la discusión de los datos obtenidos en los apartados anteriores. Finalmente, se presenta a conclusión para dar cierre al escrito.

Contexto

La cultura ha existido desde hace mucho antes de que esta pueda ser conceptualizada, siempre presente en la experiencia de cada una de las comunidades humanas que han poblado este planeta; desde la escritura cuneiforme de los sumerios, las primeras escuelas de Pitágoras hasta las extraordinarias galerías de pintura que dan vuelta al mundo. Uno de los aspectos plenamente humanos que nos diferencian de los animales y ha sobrevivido por siglos es la cultura, pues no existe una esfera de interacción humana que no sea permeada por ella.

Las relaciones internacionales y la política exterior no son caso distinto, son permeadas constantemente por la cultura. La cultura ha sido parte del prisma de las relaciones internacionales, y es que, es vital recordar como en 1945 mientras nacía el organismo internacional más poderoso del siglo XX, las Naciones Unidas, así mismo nacía la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura UNESCO. Como su nombre lo indica, la UNESCO se irguió con convicción en el " libre intercambio de ideas y conocimientos... para los fines de la comprensión mutua y de un conocimiento más verdadero y perfecto de la vida de los demás" (UNESCO, 2022). Y si bien, las prácticas culturales ya habían existido por siglos como una herramienta de interrelacionamiento en el sistema internacional, es desde la Guerra Fría que las relaciones internacionales comprendieron este suceso, y lo denominaron Diplomacia Cultural (Schneider, 2006).

Han pasado casi 100 años, y la diplomacia cultural se impone vigorosamente en las mesas de debate de políticos y diplomáticos de todo el mundo. Para algunos teóricos de las Relaciones Internacionales la importancia del rol de la cultura se resume en que esta es la base de las relaciones sociales, sin embargo, más allá de esto, el teórico Samuel Fukuyama en su libro *Choque de Civilizaciones* propone que la importancia de la cultura en las relaciones internacionales recae en que la diversidad de las mismas y la falta de tolerancia hacia estas será el detonante de conflictos de escala global (Harshe, 2006, p.3948). Si bien la teoría de Fukuyama ha sido refutada más de una vez, es un hecho que a partir de la Guerra Fría los conflictos resultantes de la intolerancia cultural han incrementado, basta mencionar el genocidio de Ruanda o el actual genocidio Palestino.

Hoy por hoy, más que nunca, la diplomacia cultural juega un papel crucial en mantener la tan delicada paz del sistema internacional que ha sido azotada por conflictos armados altamente tensos. Por ejemplo, el Festival Internacional de Edimburgo de 1974, ayudó a la recuperación de la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial, como lo mencionó el Barón Wilson de Tillyorn exdiplomático británico en la Primera Cumbre de ministros de Cultura llevada a cabo el 2012 en Edimburgo (Pantea & Stoica, 2014, p.8). Entre otros ejemplos también, la Orquesta Nacional de Jóvenes Iraquíes quienes, con apoyo de instituciones como el British Council, crearon un espacio compartir mensajes de resiliencia y mutuo entendimiento frente a la continua violencia que viven en su país (BBC, 2012).

Conflictos como los de Medio Oriente son resultantes de una falta de comunicación y mutua comprensión entre sus actores (Pantea & Stoica, 2014, p.8), frente a los cuales la diplomacia cultural es el medio para restablecer esta comunicación (Schneider, 2006). Sin embargo, no es necesario transportarnos a una crisis armada para ser observadores, o participes, de la diplomacia cultural del siglo XXI. Nos bastaría con revisar la cartelera de

nuestro teatro más cercano y revisar que organizaciones auspician un aclamado show de ballet ruso o, en nuestro buscador web, postularnos a una maestría todo pagada en Suiza.

Resulta difícil comprender como la idea de estudiar una maestría en artes en la pintoresca ciudad de Londres nos convertiría en actores activos del sistema internacional. A diferencia de la diplomacia tradicional, y para la tranquilidad de aquellos civiles que temen a las armas o la toma de decisiones, la diplomacia cultural utiliza diferentes instrumentos como el arte, las galerías, la literatura, programas de intercambio, escuelas de lenguaje y programas educativos con el fin de afianzar relaciones entre países (UNESCO, 2022). Es de interés de la diplomacia cultural que la sociedad civil se convierta en un actor que interactúe directamente con estados extranjeros, así es como músicos, actores, curadores, periodistas, maestros y estudiantes universitarios se convierten en actores de apoyo y amplificación de los procesos de diplomacia cultural (UNESCO, 2022).

No es coincidencia mencionar destinos como Inglaterra o Suiza cuando hablamos de diplomacia cultural. Europa es hoy por hoy uno de los actores globales más activos en la diplomacia cultural. Constituido de un "mosaico de culturas, lenguajes, religiones, tradiciones e historia"(Parlamento Europeo, 2018, p.3), para Europa es de vital importancia mantener alianzas y solidaridad entre los países que la conforman; es así que esta región cuenta con diversas instituciones regionales para llevar a cabo sus metas de diplomacia cultural. Destacan instituciones como los Institutos para la Cultura de la Unión Europea o, retomando el tema de los estudios, El programa Erasmus (Plan de acción de la Comunidad Europea para la Movilidad de Estudiantes) administrado por la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura.¹

Cada país miembro de Europa cuenta con sus propias instituciones de diplomacia cultural, las cuales están alineadas a organizaciones regionales como Los Institutos de

Cultura de la Unión Europea o la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura. Reino Unido, conformado por Inglaterra, Escocia, Irlanda del Norte y Gales, es considerado uno de los países europeos que se ha tardado más en incorporar la diplomacia cultural², si lo comparamos con Francia por ejemplo (Ichijo, 2012). Su encuentro tardío con la diplomacia cultural no significa que no sea una de sus herramientas de política exterior. Reino Unido cuenta con el *British Council*, un instituto cultural público cuya principal misión es construir relaciones entre personas extranjeras y el Reino Unido por medio de la enseñanza del idioma inglés y la cultura británica. Así mismo, su objetivo es la promoción de la co-peración cultural, tecnológica, educativa entre Reino Unido y países extranjeros (Zhou, 2022).

Reino Unido es uno de los destinos más populares para estudiantes internacionales, en 2016 más de un millón de estudiantes extranjeros llegaron a la nación inglesa para estudiar el idioma inglés (Migration Advisory Committee UK, 2018). Así mismo, más de 200 mil estudiantes extranjeros llegan al país para desarrollar programas de educación superior, maestrías, investigación científica, entre otros. En 2019, un total de 1 millones de personas jóvenes extranjeras participaron en programas de índole académico en Reino Unido (Patnaik, 2022). Como resultado, el país se ve grandemente beneficiado del flujo continuo de estudiantes universitarios extranjeros quienes mantiene buenas relaciones, y una excelente percepción, con el mismo una vez finalizados sus estudios estableciendo relaciones laborales y económicas internacionales y difundiendo los valores académicos, sociales y culturales del Reino Unido en sus países de origen (Migration Advisory Committee UK, 2018). Es un hecho que la diplomacia cultural de Reino Unido, por medio de programas educativos y académicos, construye relaciones, y percepciones, entre los estudiantes universitarios extranjeros y el gobierno británico.

Sin embargo, el camino por delante de la diplomacia cultural británica, la cual influye directamente en la relación entre estudiantes universitarios extranjeros y el gobierno británico,

no está asegurada. El 31 de enero del 2020 Reino Unido abandona la Unión Europea en un proceso conocido como Brexit. A primera instancia el Brexit conmocionó a la esfera económica de Reino Unido causando gran preocupación entorno al comercio regional, y no fue hasta tiempo después que los efectos del Brexit se empezaban a sentir en las artes, la música y la educación.

Meses después del anuncio de abandono de la Unión Europea por parte del Gobierno Británico el descontento social se empieza a sentir en torno a la diplomacia cultural. Músicos y artistas locales reclaman los cortes financieros en programas de arte que los permitían viajar por Europa exponiendo el fruto de su arduo trabajo, así mismo los artistas extranjeros que desean exponer sus trabajos en Reino Unido deberán atenerse a las regulaciones de migración impuestas sin ningún apoyo económico (Azarkan, 2021). El resultado del Brexit fue un descontento en el sector cultural extranjero y local.

De la mano, la academia, universidades como Oxford y Bath, y estudiantes extranjeros aspirantes a estas, y otras prestigiosas universidades de Reino Unido, muestran gran descontento con, los hoy ya palpables, resultados del Brexit en los programas de intercambio, maestrías e investigación académica. El Brexit ha creado gran descontento en los estudiantes universitarios extranjeros frente al gobierno británico, para los estudiantes universitarios extranjeros el Brexit resulta en un sentimiento de desesperanza frente a sus sueños académicos y arduo trabajo profesional. La opinión popular de los ciudadanos de la comunidad europea frente a Reino Unido se ha transformado, por no decir deteriorado, inclinándose hacia la indiferencia, para los estudiantes universitarios extranjeros se ha implantado una imagen de un Reino Unido sin oportunidades y de puertas cerradas (Higman, Marginson & Papatsiba, 2023).

El cambio de la percepción sobre Reino Unido de los estudiantes universitarios extranjeros es legítimo. El Brexit significó que Reino Unido abandonaría *Eramus*, el mayor proveedor de becas académicas de Europa, cortando así la posibilidad de acuerdos económicos en torno a educación superior con la Unión Europea y los estudiantes pertenecientes a la misma. 2021 fue el último año en que los estudiantes de la Unión Europea podían acceder a programas académicos con precios accesibles, se mantenían los mismos precios que en el país de origen, y se solicitaban becas otorgadas por el sistema de préstamos de titulación británico. Hoy por hoy los estudiantes de la Unión Europa pagarán los precios completos (Higman, Marginson & Papatsiba, 2023), lo cual alimenta los sentimientos de inconformidad frente a las decisiones de la nación angloparlante.

Es de entenderse, también, los cambios de patrones de migración a Reino Unido, quien cada año recibe menos estudiantes de la Unión Europea, desde el Brexit. Para febrero de este año, se calculó un decrecimiento de estudiante universitarios europeos de un 21,4% comparado con el año anterior. Actualmente, Reino Unido recibe en su mayoría estudiantes extranjeros de China e India, quienes o deberán probar tener los medios económicos para solventar sus estudios en Reino Unido o acceder a becas locales de sus países de origen.

A la par la investigación académica se ha visto comprometida por el Brexit, limitando la interacción ente investigadores extranjeros y la academia de Reino Unido, interacción que es vital para la producción de conocimiento científico. Reino Unido es un actor crucial en las redes científicas internacionales, es el sexto país que más invierte en la investigación académica pero sus productos de investigación están muy por debajo de Estados Unidos y China (Higman, Marginson & Papatsiba, 2023). A la larga, los resultados de este "aislamiento" podrían tener resultados no solo en la disponibilidad de productos académicos británicos, sino también en la calidad de los mismos, afectando la percepción de la academia internacional sobre el Reino Unido como un líder en la producción académica.

Para el observador internacional, la esencia por la que se ha regido la diplomacia cultural y sus instituciones como el British Council queda en entredicho. Si la diplomacia cultural aplicada por medio de programas académicos exitosos tiene un impacto positivo en las relaciones entre estudiantes universitarios extranjeros y el gobierno del Reino Unido, es posible asumir que las afectaciones del Brexit sobre los programas académicos, y culturales, ha impactado negativamente en las estrategias de diplomacia cultural aplicadas, durante un siglo, por Reino Unido. Por consiguiente, las relaciones diplomáticas entre los estudiantes universitarios y el Reino Unidos han desmejorado notoriamente.

Con este antecedente, surge la preocupación, y la oportunidad, de evaluar este problema desde la presencia del British Council como una institución de diplomacia cultural que sigue fuertemente enraizada a los intereses nacionales del país, pero también es una ONG's que continúa aliada a los países de la Unión Europea. El British Council cuenta con agencias y organizaciones establecidas en países extranjeros, trabajando a de la mano con gobiernos locales, el sector privado y los individuos. Esta institución posee fuertes vínculos de cooperación internacional, siendo así que organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional, entre otras lo financian con el fin de que este implemente los planes estratégicos específicos de las mismas (Zhou, 2022). La presencia y rol del British Council después del Brexit, nos presenta una lupa con la cual evaluar y entender si este brinda, o no, diversas aristas posibles para reimpulsar la diplomacia cultural británica entre estudiantes universitarios extranjeros y el gobierno británico en el siglo XXI.

Justificación

La diplomacia cultural, todos somos parte de ella, pero no sabemos definirla, está presente en la cotidianidad de todos los seres humanos que vivimos en el planeta. La alta capacidad de permeación que posee la diplomacia cultural en la vida de millones de civiles la convierte en una herramienta extremadamente potente para la política internacional. Es una herramienta que les permite a los gobiernos alrededor del mundo moldear la opinión pública de millones de personas extranjeras, y nacionales, sin necesidad de recurrir a la coerción.

Sin embargo, la diplomacia cultural es aún una herramienta infrautilizada. En las relaciones internacionales se ha tratado de comprender los sucesos históricos, interacciones políticas y conflictos desde enfoques centrados en la capacidad coercitiva de un estado, o, en su capacidad de establecer lazos de seguridad colectiva, pero muy poco desde la capacidad de permeación cultural de un estado. En mayo de 2023 el Instituto de Investigación de Conflictos Internacionales Heidelberg lanzo su *Barómetro de Conflicto 2022*, en este documento investigadores de todo el mundo se reúnen para identificar, entre otros temas, las causas de conflictos a nivel global, los mismo identificaron 6 asuntos de conflicto desde la ideología política, el territorio hasta la descolonización, sin embargo, ninguno de estos seis

asuntos menciona a la cultura (Heidelberg Institute for International Conflict Research, 2023, p.10).

La razón por la cual esta investigación busca aportar teóricamente al análisis del rol de British Council en la diplomacia cultural, entre estudiantes extranjeros y el Reino Unido en el siglo XXI post Brexit, recae en la falta de teorías de relaciones internacionales que logren explicar fenómenos culturales actuales como la proliferación de la migración con fines académicos.

Sería poco acertado analizar la percepción de los estudiantes universitarios extranjeros sobre Reino Unido post Brexit desde una visión realista, encontrar la relación entre los programas culturales y académicos de Reino Unidos y su poderío militar sería un análisis poco eficiente. Para los estudiantes universitarios la formación de su percepción sobre este país poco tiene que ver con la capacidad de acumulación de poder militar del mismo si no con la calidad y compromiso de sus instituciones culturales. Es de vital importancia recordar que para el realismo las instituciones internacionales, como las instituciones culturales y académicas, ni siquiera son percibidas como factibles mucho menos se considera que cumplan roles importantes en la diplomacia (Duffield, 1999).

Por otro lado, el liberalismo podría acercarnos más a la comprensión teórica de las relaciones entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido, esta teoría clásica, plantea que "la diplomacia provee medios para lograr soluciones mutuamente aceptadas para un problema común"(Baylis, Smith & Owens, 2017, p.29). Así mismo, el liberalismo advoca a favor la existencia de instituciones globales. Sin embargo, el liberalismo está cargado de una tendencia hacia los imperativos morales que llevan a la suposición de la existencia de una moralidad universal, negando la diversidad de la misma y por ende la diversidad cultural (Baylis, Smith & Owens, 2017). Respecto al constructivismo, es posible colocarlo aún más

cercano, que el realismo o liberalismo, a comprender la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido por medio del British Council. La teoría constructivista plantea que "la política mundial es mejor entendida a través del prisma de la acción humana intersubjetiva" (Baylis, Smith & Owens, 2017, p.35), siendo así que la cultura se convierte en un elemento fundamental de las relaciones entre actores, incluyendo a los individuos que practican estas diversidades culturales.

Es con este antecedente, que la presente investigación busca proponer el estudio del rol de las instituciones internacionales como medio para analizar y explicar las relaciones diplomática y otros fenómenos socioculturales a nivel global. El estudio de los planes estratégicos, propuestas de acciones, logros y retos de una institución se utilizará para explicar conflictos diplomáticos, malestares colectivos, entre otros. La revisión de los planes estratégicos post Brexit del British Council nos permitirá explicar fenómenos como el desmejoramiento de las relaciones entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido, lo que a su vez trae consigo otros fenómenos como cambios en las tendencias migratorias de estudiantes de la Unión Europea o la disminución de investigación académica proveniente de Reino Unido.

Esta investigación, como se mencionó anteriormente, aportará de forma teórica, metodológica y también de forma resolutive, pues la misma se presenta como un análisis de una posible solución a una problemática. La diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido no se encuentre en su mejor estado debido al Brexit. El British Council como una institución de diplomacia cultural, reconocida en la esfera internacional, aparece como el candidato perfecto a ser una herramienta hacia la solución de esta problemática. Ahora bien, sería cuestión de analizar los logros, metas y retos del British Council para determinar si esta institución será o no una posible solución para esta problemática.

La presente investigación brinda, en primer lugar, aspectos teóricos que hacen referencia a como las instituciones de diplomacia cultural nos permiten comprender las relaciones diplomáticas internacionales. También busca posicionar el estudio del papel de las instituciones internacionales de un país para analizar sus relaciones diplomáticas con el extranjero. Finalmente, se espera que la investigación proponga a las instituciones de diplomacia cultural como una posible solución a problemáticas socioculturales que afecten las relaciones internacionales de una nación.

Los beneficiarios de los resultados de la presente investigación incluyen un amplio rango de grupos sociales tanto dentro como fuera de la academia. En primera instancia, beneficiarán a aquellos jóvenes universitarios fuera de Reino Unido, interesados en realizar sus estudios en este país, que deseen adquirir conocimientos sobre la situación actual de la diplomacia cultural, lo cual recae directamente sobre sus intereses profesionales. También, le ofrecerá a estudiantes y académicos de las relaciones internacionales la posibilidad de ampliar sus conocimientos y herramientas de análisis, al familiarizarlos con la diplomacia cultural, sus instituciones y actores, y su estrecha relación con fenómenos sociales globales. Así mismo, pondrá a la disposición de los profesionales diplomáticos una herramienta para llevar a cabo las metas de sus países: las instituciones internacionales.

Objetivos de Investigación

Objetivo central.

Analizar si la labor ejercida por el British Council post Brexit satisface, o podría satisfacer, las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido del siglo XXI

Objetivos auxiliares.

- Describir las expectativas y retos que ha traído consigo el post Brexit a la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjero y el Reino Unido
- Situar los logros, plan de acción, metas y retos actuales del British Council frente a las expectativas y/o retos correspondientes
- Conocer las formas en las que se puede enriquecer la interacción entre el British Council y la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido

Preguntas de Investigación**Pregunta central.**

¿Cómo la labor del British Council post Brexit responde a las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI?

Preguntas auxiliares.

- ¿Cuáles son las expectativas y retos que trajo consigo el Brexit para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido?
- ¿De qué formas se relacionan los roles actuales (logros, plan de acción, metas) del British Council con las expectativas y retos?
- ¿De qué forma se puede enriquecer la interacción entre el British Council y la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido?

Posicionalidad

Yo, la investigadora, Rebecca Codjia soy una mujer afrolatina del Ecuador. Durante mis 21 años de vida, mi identidad ha sido un factor fundamental que ha guiado mis intereses académicos y profesionales en todo momento. Nacida de un padre migrante africano y madre migrante ecuatoriana en la ciudad de Milano, Italia, desde corta edad sentí el peso de la herencia que traía consigo ser hija de mis padres. En Ecuador, la bi-racialidad aún es vista como un caso "extravagante", lo cual causo fuertes conflictos respecto a mi identidad durante toda mi adolescencia. En el momento que me encuentro, escribiendo esta tesis, he atravesado el camino de la ambigüedad, y me presento como una mujer bi-racial afro-latinoamericana. Me influye mucho mi herencia africana, desde mis primeros acercamientos con la discriminación y el racismo sentido en carne propia, pero a la vez estoy orgullosa de la lucha continua de los pueblos negros a nivel mundial por no perecer, recuperar nuestras raíces y posicionar a nuestra cultura en una sociedad eurocéntrica, Ecuador no es diferente. Me identifico con mi identidad mestiza, bajo la cual me criaron. A diferencia de mi parte negra, la cual estuvo ausente más allá del peso simbólico de mi color de piel y cabello, mi enraizamiento con mi identidad mestiza abarca desde mi parte afectiva hasta ideológica, siendo esta la que ha de marcar en mayor peso mi trabajo como investigadora y mi vida profesional. Simultáneamente, de una forma interseccional, soy una mujer cisgénero. Al vivir en Latinoamérica como mujer no soy ajena a el fuerte machismo y estándares de género presentes en nuestra sociedad desde la colonia, pero, a pesar de eso, no he vivido en carne propia el peso del machismo Latinoamericano más allá de la lucha ideológica pues crecí en una familia lidera por mujeres trabajadoras y activas económicamente, que me atrevería a decir es analógico a un matriarcado. Mi familia, a parte de la fuerte influencia femenina, se caracteriza por ser de mente abierta y sin inclinaciones religiosas, características que también están presentes en mí. Siempre he tenido el privilegio de hablar y ser escuchada en mi núcleo

familiar, temas controversiales como aborto, política, guerra, etc. siempre fueron, y son, bienvenidos en la mesa.

Pese a ser parte de dos de los grupos socioeconómicos marginados y con menor acceso en Ecuador: mujeres y comunidad afro, crecí económicamente prospera con las comodidades necesarias para tener un buen estilo de vida por ello, me considero una mujer afrolatina de clase media. Crecí en una familia mestiza de clase media con posibilidades, desde niña el ambiente en el que me desarrollo fue pacífico y todas mis necesidades fueron cubiertas. Considero decir, tomando en cuenta la situación actual del Ecuador, que no he experimentado falta de acceso a recursos básicos, violencia promovida por las instituciones ni delincuencia. Considero que he tenido acceso a una vida bastante privilegiada de la cual estoy agradecida.

Me gradué en uno de los mejores colegios privados del Ecuador y hoy por hoy me encuentro culminando mi carrera en la mejor universidad privada del Ecuador. Con 21 años de edad, casi 22, me encuentro a dos meses de culminar mi carrera como Licenciada en Relaciones Internacionales, conjuntamente, con una subespecialización en Historia del Arte. Mis intereses académicos y profesionales han ido variando en base a mi aprendizaje y oportunidades. En una primera instancia, he trabajado investigando en torno a derechos de la naturaleza y derechos de las comunidades indígenas del Ecuador, siendo así que en 2021 escribí mi primer amicus curiae a favor de la protección de las fuentes de agua de los páramos andinos ante el extractivismo. He escrito anteriormente en torno a diversidad biológica, los convenios y tratados en pro de su protección; y he participado en charlas y simuladores de lucha contra el cambio climático. No fue hasta 2022 que mis intereses profesionales se encaminaron hacia explorar la educación internacional dentro de la diplomacia, este cambio se debió a mi colaboración activa en programas de intercambio estudiantil tanto dentro como fuera de la universidad como voluntaria y como practicante. A esto se sumó la culmine de mi carrera que me lleva buscar opciones de internacionalización

de mis habilidades profesionales sea por medio de una maestría o por medio de empeñarme laboralmente en el exterior. He tenido ofertas de hacerlo por medio de la academia trabajando para universidades sin embargo diversos factores externos se han interpuesto, y esto me ha apasionado aún más a profundizar en las formas en las que mi carrera y la educación internacional podrían aplicarse exitosamente de forma conjunta.

La presente tesis "una mirada a la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI: British Council post Brexit" nace con la intención de guiar mis siguientes pasos como profesional. Espero que el presente escrito sea el primer paso firme en mi vida profesional, y siempre pueda releerlo cuando sea necesario recordar mi pasión por mi carrera en Relaciones Internacionales, mi compromiso con la cultura y mi amor por la educación y el aprendizaje.

Reflexividad

Una vez he tomado mi posición como investigadora y autora del presente trabajo, proseguiré a exponer las reflexiones suscitadas del proceso de investigación y escritura del presente trabajo; "una toma de conciencia más inmediata, continua, dinámica y subjetiva" (Cuesta-Benjumea, 2011, p.164) naciente no solo de un posicionalidad pero también por aquello que es aún desconocido para mí. En base a esto, considero que tengo una reflexividad media debido a que soy medianamente cercana a la temática y a la problemática de interés de este escrito, no me encuentro ni en el espacio geográfico en el cual se desarrolla la temática así mismo no cuento con todas las características de los actores de la misma. Sin embargo, al no ser un tema de identidad étnico-racial o de género, tengo la posibilidad de ubicarme en un futuro cercano en el espacio y tiempo de la temática o/y ser parte de los actores involucrados. Espero que este proceso de interconexión, durante las diversas etapas de elaboración de este escrito, entre aquello que soy actualmente, aquello que conozco y aquello que no, produzca en mi un nuevo *self*, como dice Cuesta Benjumea, que me permita pasar de ser una tercera persona a un actor, y voz, activa de este trabajo de investigación.

Primeramente, quisiera comenzar por una breve introspección individual, mis intereses como investigadora de abordar el tema presentado no están directamente ligados con mi identidad de raza o genero sino por un interés meramente profesional y una curiosidad individual basada en mis anhelos personales. Sin embargo, fue a medida del avance de la investigación que descubrí el interés en instalar el tema de investigación dentro de la academia y de mi profesión por medio de la conceptualización y la teorización. Y es la mezcla de ambas dimensiones de mi interés que nutren el presente escrito, pues " la comprensión y el análisis sobre el fenómeno de estudio se amplía desde diversas perspectivas y no sólo desde las teóricas" (Cuesta-Benjumea, 2011, p.165), incluyendo mi anteriormente mencionada posicionalidad. Segundo, como investigadora novata, comencé este trabajo con preconcepciones respecto al tema. Comencé la investigación con mucha ilusión, pero con la

preconcepción de no encontrar el resultado esperado y que mi investigación se vuelva un llamado a ampliar el trabajo de otros investigadores o una crítica hacia las instituciones involucradas como actores principales de la temática. Al momento de plantear el problema de investigación salto a mi mente, repetidas veces, que me toparía con una problemática fuerte, me encontraría llena de posibles problemas y efectos negativos que estarían involucrados en la temática. En la investigación descubrí que esto no era así, y que me enfrentaba a una problemática localizada cuyos efectos negativos se delimitaban claramente y, poco a poco, con el tiempo, se estaban resolviendo. Tercero, las motivaciones que me llevaron hacia la pregunta de investigación: ¿Cómo la labor del British Council post Brexit responde a las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI?, en primera instancia fue mi interés por revalorizar el rol de las instituciones nacionales dentro de la manutención de buenas relaciones diplomáticas no solo con los estados y gobiernos extranjero, sino también con la población internacional. Con esta pregunta de investigación quiero devolver el deber a las instituciones gubernamentales de comprometerse con los y las ciudadanos sobre todo con los y las jóvenes que nos encontramos estudiando o deseamos hacerlo. En un mundo interconectado las instituciones deberían, idealmente, ser puentes de conexión entre sus ciudadanos nacionales y los diversos actores internacionales con el fin de apoyar no solo a la manutención de buenas relaciones, sino al desarrollo holístico de su población. Cuarto, las dudas resultado de este proceso de investigación son pocas, estas dudas están dirigidas directamente a las instituciones gubernamentales, como el British Council directamente, ONG's y sector privado que son actores claves de la resolución de la pregunta central de investigación, quisiera poder oír de las voces de sus delegados, no de académicos, cuáles son sus contribuciones prácticas.

Finalmente, este escrito busca contribuir no solo epistemológicamente a la academia sino brindar posibles recomendaciones a los actores involucrados sobre todo a las

instituciones de cómo solucionar la problemática encontrada. En un segundo momento, este escrito invita a la aplicación gradual, en media de lo posible, de las recomendaciones planteadas, y consecuentemente, evaluar su eficacia entorno a la resolución de la problemática delimitada durante el proceso de investigación.

Revisión de literatura

La conceptualización de la diplomacia cultural es bastante reciente, no es hasta el siglo XXI que se comienza a hablar y escribir de la diplomacia cultural como un concepto. Según el departamento de Estado de los Estados Unidos, "la diplomacia cultural puede definirse como un tipo de diplomacia pública y *soft-power* que involucra el intercambio de ideas,

información, arte, lenguaje y otros aspectos de la cultura entre naciones con el fin de fomentar el mutuo entendimiento" (2009). En términos simplificados, la diplomacia cultural es vincular un modo de hacer diplomacia con un contenido cultural enmarcado en el campo de la política exterior (Rodríguez, 2015, p.37). Si bien, la conceptualización y definición de diplomacia cultural es amplia y variada, esta investigación parte de las dos definiciones anteriormente mencionadas. La diplomacia cultural posee a carta abierta la posibilidad de utilizar diversos medios para llevar a cabo sus metas, uno de estos medios es la educación internacional: programas universitarios de pre y postgrado y programas de idiomas en el extranjero. Hoy en día las naciones más poderosas a nivel internacional cuentan con sus propias instituciones de diplomacia cultural como Reino Unido y el British Council.

El British Council o Consejo Británico, es un instituto cultural público perteneciente al Reino Unido (Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte), su misión fundamental, como institución, es difundir el conocimiento de la lengua inglesa y su cultura a nivel internacional por medio de la formación educativa. Así mismo, busca la creación de relaciones entre naciones por medio de cooperación en educación, cultura, ciencia y tecnología en más de 100 países (Zhou, 2022), en los cuales trabaja día a día con miles de estudiantes de distintos niveles, como pre y post gradistas. El British Council ha llevado a cabo esta labor desde 1934, pero no fue hasta 2006 que ingresó a Los Institutos de Cultura de la Unión Europea¹ afianzando sus lazos con asociaciones estratégicas en toda Europa (EUNIC), promoviendo el intercambio educativo entre Reino Unido y la Unión Europea en diferentes niveles. Sin embargo, el 23 de junio de 2016 Reino Unido llevó a cabo un referéndum nacional que pondría fin a su pertenencia como miembro de la Unión Europea tras la sorpresiva ganancia del voto a favor por parte de la población británica. Reino Unido dejó de ser miembro de la Unión Europea el 31 de enero de 2020 tras la ratificación del Acuerdo de Retirada, cesando así de ser beneficiario de los derechos y obligaciones de los estados miembros de la Unión

Europea (BBC News, 2020). A este acontecimiento se lo conoce como *Brexit*, un acrónimo de "British Exit"². El *Brexit*, inevitablemente, trae consigo consecuencias tanto para la diplomacia cultural británica expresada en la educación internacional como para los estudiantes universitarios que son actores de la misma.

La presente revisión de literatura busca discusiones e investigaciones académicas que aporten con perspectivas para analizar si la labor ejercida por el British Council post Brexit responde a las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI. Esta revisión de literatura está dividida en tres subtemáticas: retos y expectativas post *Brexit* para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios y Reino Unido, los logros, plan de acción, metas y retos actuales del British Council frente a las expectativas y retos anteriormente encontrados, y finalmente, las formas en las que se puede enriquecer la interacción entre el British Council y la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido.

Retos y expectativas post Brexit para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios y Reino Unido.

La profesora PhD Cristina Ríos de Lamar University realizó una investigación en diversas universidades e instituciones de Reino Unido, entrevistando a profesores de facultad y profesionales especializados en el área de educación internacional de la nación angloparlante. La conclusión de esta investigación fue que "el tema general que surgió en las entrevistas fue "Desafíos para la internacionalización" [...] Los participantes expusieron su preocupación por los posibles efectos negativos del Brexit en la internacionalización de sus instituciones" (2019, p.20). Primeramente, una de las preocupaciones compartidas por los participantes de la investigación fue la disminución del número de estudiantes procedentes de Europa como resultado directo del Brexit (Ríos, 2019). Esta preocupación también fue

presentada en un artículo de *The International Schools Journal*, donde se menciona que la disminución de la demanda de plazas por parte de estudiantes internacionales es un impacto del Brexit, visto desde una dimensión que aborda los desafíos económicos para la nación británica, en términos de oferta y demanda (Cambridge, 2017, p.1). La profesora de Cambridge Catherine Barnard³, entrevistada para la investigación de Ríos, menciona que "la universidad encuestó a estudiantes potenciales que se habían negado a venir a Cambridge a nivel de posgrado, y había, entre otros factores, preocupaciones sobre un «sentimiento antiinmigrante» en el Reino Unido" (Ríos, 2019, p.22). La preocupación respecto a la seguridad social de los estudiantes extranjeros se presenta como un agravante que trajo consigo el *Brexit*. La investigación de F Mcleay, Lichy y Asaad encontró que la seguridad social es un pilar fundamental al momento de tomar la decisión de estudiar o no en Reino Unido, "la seguridad social abarca un entorno libre de racismo y lucha contra la discriminación, con una comunidad internacional fuerte y una rica diversidad social", corroborando los resultados de la investigación de Ríos y Cambridge. La investigación de Ríos hace hincapié en el creciente clima de tensión social traído por el *Brexit*,

En algunas ciudades y campus universitarios, los residentes nacidos en el extranjero y las minorías étnicas experimentan antagonismo y agresiones [...] Un artículo en *The Washington Post* describió el aumento de los sentimientos antinmigrantes en el Reino Unido, indicando que las pasiones xenófobas desatadas por el voto del Brexit han creado una nueva normalidad de miedo e intimidación. (2019, p.24)

Es frente a esto que la comunidad académica de Reino Unido expresa su preocupación de perder la posibilidad de adquirir talentos internacionales como estudiantes, mencionado anteriormente, e investigadores. Paul O'Prey⁴ profesor de la Universidad de Roehampton expresó su preocupación:

Nuestro éxito como sector se basa en nuestra capacidad para atraer a los estudiantes y académicos más talentosos de toda Europa. El riesgo de perder nuestro acceso a este grupo de talentos es, creo, la mayor amenaza que el Brexit presenta para nuestras universidades. (Ríos, 2019, p.26)

A esto se le suma, la pérdida de fondos europeos para la investigación y el decrecimiento de miembros, profesores internacionales, en las facultades británicas, lo cual también puede ser visto desde una dimensión de desafíos económicos de oferta y demanda (Cambridge, 2017, p.1). Adicionalmente a la disminución de estudiantes, académicos y profesores internacionales, James Cambridge menciona otras dos posibles repercusiones del *Brexit*: el cambio de los currículos académicos y posibles desafíos ontológicos. Cambridge nos dice que la política educativa de gobiernos conservadores está impregnada de un nostálgico reconstruccionismo cultural, que referencia intentos de derecha de revalorizar las formas tradicionales de educación (2017, p.13). Las aportaciones mencionadas anteriormente tanto de Ríos y Cambridge presentan los retos que trajo consigo el *Brexit* a la academia y sus instituciones.

Por otro lado, el *Brexit* también trae consigo retos para los estudiantes internacionales aspirantes a la academia y sus instituciones. *International Development Research Network* publicó este 16 de marzo de 2023, tres años post *Brexit*, un artículo que presenta los retos impuestos por el *Brexit* sobre los estudiantes internacionales. La dificultad principal que enfrentan los estudiantes es el alto costo de las carreras universitarias en Reino Unido en comparación a cuando este pertenecía a la Unión Europea. Por ejemplo, "realizar estudios de pregrado en Política y Economía en la Universidad de Manchester cuesta a los estudiantes locales, £ 9,250 al año y ahora le cuesta a cualquier estudiante internacional £ 23,000 al año" (Hunter, 2023, p.3), tomando en cuenta que antes del *Brexit* los estudiantes internacionales pagaban los mismos precios que un estudiante local. Esto mismo sucede respecto al acceso a

becas y a salud pública como si fuesen ciudadanos británicos, el cual es negado a los estudiantes internacionales debido al *Brexit* (Hunter, 2023, p.8). Por otro lado, la investigación de F.Mcleay et al respecto a los factores determinantes para la elección de estudiar en Reino Unido no menciona los precios de las carreras, acceso a becas o a salud pública como un factor determinante. La calidad y reconocimiento global de los estándares educativos del país resultó ser el factor de elección principal (2020, p.164). Sin embargo, los sujetos de estudio de ambos trabajos son diferentes, Hunter nos habla de los estudiantes de la unión europea, F.Mcleay de estudiantes de Asia.

El tema de investigación engloba los resultados presentados en las investigaciones y artículos anteriormente expuestos. La información anteriormente mencionada explicita la situación actual, es una mirada, de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros post *Brexit* y da el punto de partida para la investigación.

Logros, plan de acción, metas y retos actuales del British Council frente a las expectativas y retos para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios y Reino Unido.

Según Anne Laure Riotte, investigadora de la Universidad de Paris- Panthéon-Assas, existe una narrativa fuertemente consolidada alrededor del British Council como institución, como una fuente de *soft power*, que evoluciona en un ámbito específico que es la cultura. Riotte, menciona que lo previamente europeizado no ha sido desmantelado por el *Brexit*, hay una continuidad de europeización esta vez limitada (2022, p.587). Si bien Reino Unido ya no es miembro de la Unión Europea, el British Council sigue siendo miembro de los Institutos Culturales de la Unión Europea, miembros de EUNIC hablan del British Council de forma esperanzadora: " realmente han profundizado su compromiso después del *Brexit*[...]regresaron después del *Brexit* y ahora continúan interactuando con la red, en términos de contenido, más que nadie[...] veo que también es estratégico para ellos, porque

les ayuda a mostrar a sus socios, tanto en el Reino Unido como en el extranjero, que siguen creyendo en la Unión Europea y en el compromiso bilateral y multilateral "(Riotte, 2022, p.595). Acotando, Riotte menciona que "se ha descubierto que las instituciones culturales, como el British Council, son lo suficientemente influyentes como para atraer a estudiantes internacionales, turistas e inversión extranjera directa" (2022, p.599). Con certeza, la labor del British Council como institución de diplomacia cultural sigue enraizada en Europa.

La labor del British Council se espera sea marginal a los efectos del *Brexit* (Riotte, 2022, p.587), sin embargo, los retos y expectativas que este trajo a la diplomacia cultural entre estudiantes internacionales y Reino Unido es un hecho irrefutable, frente al cual el British Council no se ha mencionado explícitamente. A pesar de ello, y para el propósito de la presente revisión de literatura, se cuenta con los planes corporativos del British Council de los periodos post Brexit 2022-2023-2024-2025, los cuales permiten ver cuáles han sido las metas, retos y logros planteados por esta institución. El plan corporativo 2022-23 a 2024-25 publicado en agosto 2022 tiene como objetivo principal la educación lingüística para los años 2022-23, "alcanzaremos más de 650 millones de personas, de las cuales 94 millones estarán significativamente involucradas en nuevas alianzas, estudios o aprendizaje con el Reino Unido" (British Council, 2022, p.11), este plan de educación será implementado en las sedes correspondientes a nivel mundial. El plan también menciona,

Promover el Reino Unido como un destino de estudio de clase mundial.

Aumentaremos la participación del Reino Unido en el mercado mundial para el reclutamiento de estudiantes internacionales involucrando a los futuros estudiantes a través de la GRAN campaña de marketing Britain Study UK. (British Council, 2023, p.19)

Así mismo, se buscará la creación de oportunidades para que personas de todo el mundo logren su potencial por medio de acreditaciones británicas, apoyando los procesos de adquisición de certificaciones indispensables para el estudio dentro de Reino Unido como exámenes universitarios o de idioma (British Council, 2023, p.21). En continuidad, el plan corporativo del British Council del año siguiente 2023-2024 publicado en agosto de 2023, mantiene metas similares a su antecesor, alcanzar a un mayor número de personas para que estas accedan a nuevas asociaciones, educación o aprendizaje en el Reino Unido y promover al Reino Unido como un destino de estudios por medio de campañas de marketing.

Ninguno de los planes de acción anteriores hace referencia en los retos y expectativas post Brexit para la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido. Existe la posibilidad de falta de evidencia e investigación, si este no fuese el caso, se podría concluir que el British Council no responde a los retos y expectativas de los estudiantes internacionales y Reino Unido post *Brexit*.

La temática de investigación busca relacionar la información anteriormente expuesta con los retos y expectativas de los estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido tras el *Brexit*, el tema de investigación busca determinar relaciones de correspondencia entre el rol de British Council y los retos post *Brexit*, se espera que al menos una meta del plan de acción del British Council corresponda a un reto

Formas de enriquecer la interacción entre el British Council y la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido.

La diplomacia cultural es una estrategia eficiente para dar cara a los problemas políticos que enfrenta los países (Hakan Marta, 2022). El *cultural branding*⁵ y la enseñanza de lengua y cultura son dos estrategias de diplomacia cultural que permiten una transformación positiva

de la educación internacional, sobre todo permite moldear las percepciones de los estudiantes internacionales frente al país que las aplique.

El efecto de la enseñanza de idiomas en la diplomacia cultural en cinco niveles:

(i) empatía en el sentido de transmitir una visión del mundo y un carácter nacional, (ii) comprensivo en términos de textos literarios y estética, (iii) geopolítico en términos de persuasión e influencia ideológica, (iv) diplomático en el sentido de su impacto en la toma de decisiones, y (v) utilitario en términos de interacción económica y cooperación. (Hakan, 2022, p.178)

Otra de las propuestas de Ibrahim Hakan, profesor de la Universidad de Estambul, para la transformación positiva de la educación es aprovechar la digitalización de la educación que resultó de la pandemia del COVID 19; Hakan propone que el uso de herramientas digitales para la educación internacional permitirá no solo llegar a una mayor cantidad de estudiantes a nivel mundial, sino también reducir costos tanto para las instituciones como para los estudiantes (2022, p.179).

Más allá de estas propuestas, se presenta la posibilidad de ubicar a la diplomacia cultural dentro de Agenda Internacional de Educación 2030 por medio de la educación internacional, " la ONU tiene un valor simbólico muy claro para todas las naciones del mundo. Marca un hito, un horizonte hacia el que la comunidad educativa internacional quiere aspirar" (Akkari, 2018, p.58). Según Abdeljail Akkari, profesor de la Universidad de Génova, la novedad que trae consigo la Agende de Educación 2030 es su intención de encaminar todas las naciones, instituciones y socios educativos hacia los mismos objetivos, objetivos comunes que abren la puerta a más intercambios y asociaciones educativas a nivel internacional (2018, p.59). La Agenda de Educación 2030, Incheon, Corea del Sur, plantea metas novedosas y adecuadas a la realidad social mundial actual para la educación. Por ejemplo,

De aquí a 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos y habilidades necesarias para promover el desarrollo sostenible, incluyendo, entre otras cosas, a través de la educación para la sostenibilidad y desarrollo y estilos de vida sostenibles, derechos humanos, género igualdad, promoción de una cultura de paz y no violencia, ciudadanía global y apreciación de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible. (2018, p.21)

Esta meta educativa está entrelaza con los Objetivos del Desarrollo Sostenible, a los cuales se espera que todos los actores nacionales e internacionales se enmarquen. Las becas educativas se presenta como otra meta central de esta agenda, esperando que se amplíen sustancialmente el número de becas disponibles a nivel mundial para los países en desarrollo para su acceso a la educación superior, formación profesional formal e informal, tecnologías, programas científicos, comunicaciones e ingenierías en países tanto en desarrollo como desarrollados (2018, p.21). Respecto a la importancia de las becas educativas, la Agenda Educación 2030 menciona que "los programas de becas [...] ofrecen una importante contribución a la internacionalización de los sistemas de educación terciaria e investigación [...] Pueden ayudar a aumentar el acceso al conocimiento mundial y crear capacidad para transferir y adaptar el conocimiento y la tecnología..." (2018, p.52). Las becas y cualquier programa educativo deberán ser transparentes, permitiendo oportunidades a personas vulnerables, minorías y personas con discapacidad, así mismo deberá tener un enfoque de género que se dirija hacia la disminución de las disparidades de género en la educación (UNESCO,2018, p.53). Finalmente, la Agenda de Educación 2030 insta a incorporar el monitoreo global como parte integral de los esfuerzos internacionales y regionales para fortalecer la gestión de conocimiento, la supervisión del progreso hacia estas metas es fundamental (2018, p,64). Estas son algunas de las recomendaciones realizadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia, y la Cultura UNESCO que

pueden ser adoptadas por la educación internacional desde un enfoque principalmente en la calidad de la oferta educativa que se presta a los estudiantes. Este aporte presenta enfoques prácticos nuevos que pueden incorporarse a la investigación, pudiendo consolidarse como solución al problema central de esta.

Las presentes investigaciones y discusiones se interconectan, parten desde la diplomacia cultura como una herramienta que, si bien es afectada por la maleable situación política del Reino Unido, puede a sus ves ser una solución de los desafíos y retos de los mismos. La información ofrece una mirada rápida de la situación actual, del panorama, en el que se realiza la investigación, después presenta los posibles esfuerzos que el actor principal, el British Council, propone; y, finalmente, brinda un enfoque nuevo que pueda responder a los retos del panorama a la par que enriquece los esfuerzos de British Council.

Discusión

Es importante recordar que la institución predilecta para llevar a cabo la diplomacia cultural del Reino Unido es el British Council, por ello se espera que esta institución sea quien responda directamente a los retos y expectativas de los actores de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido. Es así que, la investigación esperaba situar el plan de acción, logros y metas actuales del British Council frente a las expectativas y retos de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido. Es vital reconocer que, el British Council continúa siendo por excelencia el representante de la diplomacia cultural de Reino Unido en la Unión Europea a pesar del *Brexit*, su pertenencia a los Institutos Culturales de la Unión Europea sigue intacta (Riotte, 2022). Se podría decir que esta institución no ha sido directamente afectada por el fenómeno político *Brexit* pues sus pilares europeos se encuentran fuertemente asentados (Riotte, 2022) en los países europeos donde posee sedes, cuyas actividades educativas, científicas y

culturales continúan con normalidad, inclusive se ha reforzado la labor del British Council en sus sedes europeas como una muestra de su interés de mantener buenas relaciones y compromiso con los países anfitriones. La presencia de las sedes del British Council en los países de la Unión Europea es una estrategia que da frutos prometedores, ya que se considera que tienen la suficiente influencia sobre los estudiantes internacionales, el turismo y la inversión extranjera. Si bien, el British Council está fuertemente instalado en sus sedes en países anfitriones europeos, este sigue estando ligado al gobierno británico, sin embargo, esta institución no se ha mencionado explícitamente sobre un posible plan de acción de contención o remediación de los efectos que trajo consigo el *Brexit* en el área de educación internacional como diplomacia cultural. Tras una minuciosa investigación de los planes de acción (*Corporate Plan*) del British Council 2023, 2024 a 2025, se corroboró que la institución no se ha planteado estrategias o un plan de acción respecto al *Brexit*, de hecho, ni siquiera es mencionado en ninguno de los *Corporate Plans* de la institución. Tras la investigación, se encontró que las metas centrales de esta institución recaen en las actividades de sus sedes, como por ejemplo amplificar el alcance del British Council con el fin de incrementar el número de personas que se involucren en sus ofertas de estudio, en las sedes u online, y así, se involucren con la educación del Reino Unido. Así mismo, la promoción del Reino Unido como un destino educativo por medio de un mayor involucramiento en el mercado es una de sus metas, lo cual se espera lograr por medio de una campaña de marketing internacional (British Council, 2023). Como se mencionó, el plan de acción del British Council se centra en los servicios ofrecidos en sus sedes y en la amplificación y promoción de los mismos dentro de sus países anfitriones, y para los ciudadanos de estos. Estas metas se mantienen casi idénticas en ambos planes de acción 2023 a 2024 y 2024 a 2025. El plan de acción, metas y logros del British Council desde el presente año a 2025 es en mayor parte un plan de marketing, que, a primera vista, no responde ni a los retos ni

expectativas reales de los dos actores más importantes de la educación internacional como diplomacia cultural: instituciones de educación superior británicas y estudiantes internacionales que desean estudiar en ellas. Si bien las diversas sedes del British Council ofrecen "facilidades" como estudiar idioma inglés y preparación para acreditaciones británicas, indispensables para el ingreso a las universidades del Reino Unido, esto no traerá como resultado que se sobrepasen los retos que trajo consigo el *Brexit* para los estudiantes universitarios extranjeros. Tomando por ejemplo el tema monetario, una gran preocupación real para aquellos que desean estudiar en Reino Unido, los cursos ofrecidos por el British Council también son pagados (British Council Italia), al igual que cualquier institución de educación superior, y las acreditaciones obtenidas no garantizan una plaza en una universidad británica si no se posee el dinero requerido para pagos de matrículas, titulación y vivienda (British Council, 2021).

Es decir, las metas propuestas en el plan de acción del British Council no responden directamente a las expectativas y retos que enfrentan los estudiantes universitarios extranjeros post-*Brexit*. Otro ejemplo de esto, el plan de acción del British Council no plantea concretamente la posibilidad de incrementar la accesibilidad a becas académicas otorgadas ya sea por esta institución o por el gobierno británico, esta opción significaría un gran alivio para los estudiantes universitarios extranjeros que se involucren en la educación superior británica, esta vez, dentro del Reino Unido, no en sus sedes. No obstante, el fuerte interés del British Council en priorizar el marketing y promoción de las ofertas académicas de la institución podría ser benéfico para las instituciones de educación superior británicas quienes se enfrentan a dificultades de internacionalizarse, pues la labor del British Council en sus sedes contribuye a crear una imagen atractiva de la educación superior británica en quienes asisten a la institución, lo que podría resultar en que los estudiantes aspirantes posean una predisposición positiva sobre el Reino Unido ya desde su país de origen. El British Council

podrá ser un excelente aliado de las universidades británicas para que estas superen los retos post-*Brexit*, sin embargo, queda aún mucho por hacer para que el British Council responda a los retos que enfrentan estudiantes universitarios extranjeros respecto al acceso a la educación superior en Reino Unido hoy por hoy, post *Brexit*.

Una vez identificado con claridad el panorama real, tras el *Brexit* la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido se enfrenta a retos a los cuales el *British Council* no ha respondido. Pero, existe la posibilidad de que se enriquezca la interacción entre British Council y diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido, tal vez así, acercando a todos los actores a superar los retos impuestos por el *Brexit*. Ya de por sí la diplomacia cultural es una estrategia que permite la internacionalización de la educación superior desde, como se mencionó anteriormente, su enfoque en influenciar sobre la percepción que tienen las personas sobre un país, esto se puede lograr exitosamente desde la educación lingüística como lo hace el British Council con sus sedes alrededor del mundo cuyo objetivo central es la transmisión del idioma inglés. Sumándose, actualmente se cuenta con diversidad de medios tecnológicos y digitales que permiten que la educación se difunda con mayor amplitud sin necesidad de grandes gastos o necesidad de movilización (Hakan, 2022). El British Council, actualmente, pone en acción ambas estrategias, la diplomacia cultural y la digitalización, y las utiliza a su favor sin lugar a dudas. Sin embargo, existe la posibilidad de elevar a la educación internacional, como diplomacia cultural, y al British Council hacia espacios internacionales caracterizados por la dinamicidad, multilateralidad y reconocimiento global, lo cual enriquece en gran medida la calidad en la cual se practica la diplomacia cultural en institución. El British Council podría alinear su plan de metas actual y futuro a la Agenda Internacional de Educación 2030, la cual posee el valor simbólico necesario para consolidar una comunidad educativa internacional (Akkari, 2018) de la cual el British Council no deberá quedarse afuera. Si es así, si el British

Council logra alinear sus planes y metas a esta agenda, esta institución experimentará la oportunidad de una gran apertura a mayor internacionalización, mayor intercambio educativo y la posibilidad de acceder valiosas asociaciones internacionales. Considero que, es posible que el plan de acción del British Council se alinee a varias metas planteadas en la Agenda de Educación 2030 de forma voluntaria y progresiva. El British Council deberá incluir en su plan de acción, y por ende en su oferta educativa, un enfoque que promueva la sostenibilidad, el desarrollo, la igualdad de género, la paz, la no violencia y la ciudadanía global (UNESCO, 2018). La adopción de estos enfoques, como la paz y la no violencia en la oferta educativa del British Council brindará tranquilidad a los estudiantes universitarios extranjeros cuyas principales preocupaciones son el ambiente social discriminante, violento y poco amigable para ellos que se instaló en Reino Unido post *Brexit*. Esta adaptación demostrará que el British Council está tomando acciones dirigidas al bienestar humano, no solo académicos, de los aspirantes universitarios extranjeros. Otra meta de esta agenda a la cual el British Council podría alinearse es el incremento de becas educativas para diferentes niveles de formación incluyendo la educación universitaria. Una mayor oferta de programas de becas es una contribución importante a la internacionalización de esta institución y, también, de las universidades británicas, las cuales presentan retos en esta área. Las becas permiten la transmisión y la socialización del conocimiento, tecnología y habilidades (UNESCO, 2018), es decir, que el British Council ofrezca becas abre las puertas al mercado. De esta forma el Reino Unido, y sus instituciones accederán a la oferta: profesores, académicos e investigadores extranjeros, de la cual las universidades británicas se pueden enriquecer sustancialmente y a su vez incrementará la demanda de plazas académicas en estas instituciones, pues los estudiantes ya pueden acceder a ellas. Estas becas deberán tener un enfoque de equidad, permitiendo que quienes estén en mayor vulnerabilidad puedan acceder de igual manera, esto beneficiara a aquellos estudiantes que pertenecen a grupos minoritarios

que han sido el blanco de los sentimientos nacionalista y anti migrantes que trajo consigo el *Brexit*.

Finalmente, será vital que el British Council ponga énfasis en las alianzas sea con otras instituciones u otros países, pero, sobre todo, que se solidifique el compromiso del gobierno británico por colaborar hacia el cumplimiento de las metas planteadas por la institución British Council. Anteriormente se mencionó la poca presencia del gobierno británico frente a los retos y expectativas que trajo consigo el *Brexit* en esta área de la diplomacia cultural, la Agenda de Educación 2030 invitará al gobierno británico a acentuar su rol como el principal actor hacia la internacionalización exitosa de la educación británica, a esto, lo considero algo primordial puesto que la ausencia del gobierno británico pude verse en todo el transcurso de esta investigación. Considero que, para el British Council, y por medio del él para el gobierno británico, alinearse con la Agenda Educativa 2030, la cual es reconocida a nivel mundial, les permitirá reafirmar su legitimidad internacional en el área de diplomacia cultural, ganar reconocimiento y reposicionarse en el escenario internacional mejorando la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido.

Los resultados obtenidos del proceso de investigación lograron exitosamente responder a la pregunta que dirigió este proceso de investigación, así mismo, no se encontraron contradicciones teóricas o conceptuales entre los resultados obtenidos y el eje teórico conceptual presentado en la revisión de bibliografía. Con base en lo discutido anteriormente, la labor ejercida por el British Council post *Brexit* no satisface directamente las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI. La labor actual y concreta del British Council, como institución de diplomacia cultural, post *Brexit* no responde de forma directa a los retos que enfrentan los estudiantes universitarios extranjeros; pero pareciese que puede responder a los retos que enfrentan las universidades británicas en cierta dimensión. Al solo responder a las necesidades de las

instituciones locales, y no de los estudiantes universitarios internacionales, se ve resquebrajada la puesta en práctica de la diplomacia cultural entre ambos actores. Sin embargo, existen aportes externos, que, si son incorporados por el British Council, podrán responder a las necesidades de los estudiantes universitarios extranjeros a la par que a las instituciones universitarias recuperando la simbiosis entre estudiantes universitarios extranjeros, el British Council y Reino Unido, y aportando positivamente a la puesta en práctica de la diplomacia cultural por medio de la educación internacional entre estos actores.

Conclusiones

Lo expuesto en esta investigación permite llegar a las conclusiones que se expondrán a continuación.

Para diplomacia cultural, una de tantas formas de diplomacia y *soft power*, los programas de educación internacional y los intercambios académicos son una herramienta para el proceso de construcción de relaciones entre los países y los ciudadanos extranjeros. Para Reino Unido la diplomacia cultural, también, se practica entre sus instituciones de educación superior y los estudiantes universitarios extranjeros que forman parte, o desean formar parte, de ellas. Desde 1934 el British Council es la institución insignia de diplomacia cultural de esta nación. Tras el *Brexit*, las relaciones de diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido se vieron afectadas, tanto las universidades, los académicos como los estudiantes internacionales han cambiado su percepción frente al Reino Unido demostrando descontento. El rol del British Council como una institución de diplomacia cultural permite analizar la calidad de las relaciones entre los estudiantes internacionales y el Reino Unido. La acción o inacción de esta institución, como la calidad de los servicios que ofrece, tiene repercusiones en la percepción que tienen sobre Reino Unido los estudiantes universitarios extranjeros interesados en realizar programas educativos en Reino Unido, beneficiando o perjudicando la relación entre actores. La diplomacia cultural, y la calidad con la que se la práctica, se convierte en un medio por el cual podemos entender las relaciones diplomáticas entre actores, en el caso de la educación internacional, la diplomacia cultural nos permite entender la relación entre estudiantes universitarios y el Reino Unido. Y es por esta razón, que en momento que un fenómeno político, como el *Brexit*, causa

problemas en la esfera sociocultural de un país y por ende en sus relaciones diplomáticas, las instituciones como el British Council, poniendo en práctica la diplomacia cultural, pueden colaborar a la resolución de estas problemáticas.

Por lo tanto, la labor ejercida por el British Council post *Brexit* tiene el potencial de satisfacer las expectativas y retos que enfrenta la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido. Post *Brexit* se presentan más retos, que expectativas, por parte de tanto las universidades británicas como los estudiantes universitarios extranjeros que desean realizar programas académicos en ellas. Para los estudiantes universitarios el mayor reto recae en cubrir los altos costos que se requiere para cursar programas de educación superior en universidades británicas, una vez Reino Unido abandono la Unión Europea. Frente a esto, el British Council puede alinearse a la Agenda de Educación 2030 de la UNESCO, la cual propone aumentar la oferta de becas académicas a nivel internacional. La oferta de becas por parte del British Council aliviará la mayor preocupación, y reto, que enfrentan los estudiantes universitarios internacionales, permitiéndoles incursionar en programas académicos en Reino Unido, sea que estas becas sean académicas o de manutención. A la par, si el British Council adopta las metas de la Agenda de Educación 2030, en enfocar toda su oferta de servicios hacia el acceso equitativo a la educación, garantizándola para comunidades vulnerables como emigrantes, mujeres, minorías étnicas, esto apaciguaría la percepción negativa de los estudiantes universitarios internacionales que pertenecen a estos grupos y post *Brexit* han considerado que el Reino Unido se ha vuelto un país menos amigable para ellos. Por otro lado, los retos que trajo el *Brexit* para las universidades británicas recaen en la internacionalización de su oferta, frente a esto el British Council adoptando las medidas mencionadas anteriormente, puede colaborar a que estos procesos se faciliten. Sobre todo, al implementar metas relacionadas con garantizar una educación equitativa con un enfoque de género, sostenibilidad y poblaciones vulnerables

en la oferta académica de sus sedes. La incorporación de estos enfoques se contrapone a la creciente ola de sentimientos nacionalista con la cual muchos estudiantes universitarios internacionales relacionan al Reino Unido tras el *Brexit*, promocionando una imagen positiva del Reino Unido en los estudiantes internacionales desde su país de origen, las universidades británicas necesitan ser percibidas de esta manera. Ahora bien, más allá de estas recomendaciones resultantes de un previo análisis, es vital retomar el objetivo central de este escrito, la forma en la que el British Council post *Brexit* responde a las expectativas de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y el Reino Unido. El British Council no responde a los retos ni expectativas de los estudiantes universitarios internacionales ni a las universidades británicas frente a la situación de la diplomacia cultural post-*Brexit*. Los planes de acción *Corporate Plans* del British Council no son respuesta directa a los retos que estos actores de la diplomacia cultural están experimentando tras el *Brexit*, parece ser que la labor del British Council se ha concentrado en la prestación de servicios en sus sedes alrededor del mundo, incluyendo Europa, países donde los efectos del *Brexit* se experimentan de forma completamente diferente. El British Council posee un enfoque hacia el exterior por medio del marketing, su interés principal es promocionarse a nivel internacional desde fuera del Reino Unido, dejando de lado las expectativas o retos de aquellos estudiantes universitarios extranjeros e instituciones que se encuentran dentro del país.

Esta conclusión, a su vez, abre la puerta a nuevas preguntas de investigación relacionadas con la labor no solo del British Council, sino también del gobierno británico, dentro de la práctica de diplomacia cultural. Entre ellas, a modo de ejemplo, las posturas que ha tomado el gobierno británico para responder a las dificultades de movilidad experimentada por los estudiantes internacionales post *Brexit*, otro reto que ni las universidades ni los estudiantes internacionales ni el British Council pueden solucionar. La aparente ausencia del

rol del gobierno británico en la educación internacional como diplomacia cultural, es objeto de investigación, y evidentemente demuestra que existe aún un gran terreno de acción para el gobierno de Reino Unido en el campo de la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y la nación angloparlante.

Bibliografía

Azarkan, M. (2021). "Brexit and its impact on culture". *Atalayar*.

<https://www.atalayar.com/en/articulo/culture/brexit-and-its-impact-culture/20210303150324150167.html>

Abdeljalil Akkari.(2018). International agenda education 2030: an uncertain consensus or a tool to mobilize education actors in the 21st century?.

<https://esciencepress.net/journals/index.php/IJES/article/download/2391/1258>

Baylis, John, Steve Smith & Patricia Owens. 2017. *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*. Seventh Edition. New York: Oxford University Press.

British Council. (julio,2023). *Corporate Plan 2023-24 to 2024-25*.

https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/corporate_plan_2022-25.pdf

British Council. (agosto, 2022). *Corporate Plan 2022-23 to 2024-25*.

https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/corporate_plan_2022-25.pdf

BBC News. *Iraq national youth orchestra: From YouTube audition to Edinburgh festival*. (2012, August 28). <https://www.bbc.com/news/av/entertainment-arts-19395540>

Cambridge, J. (2017). Producing citizens of the world - or of nowhere? Prospects for international schools and international education in a post-Brexit polity. *The International Schools Journal*, 36(2), 9-18. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/producing-citizens-world-nowhere-prospects/docview/1926479278/se-2>

Cuesta-Benjumea, C. (2011). *La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa*.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1130862111000520?via%3Dihub>

Cutting Edge | From standing out to reaching out: cultural diplomacy for sustainable development. (2022). Unesco.org.

<https://www.unesco.org/en/articles/cutting-edge-standing-out-reaching-out-cultural-diplomacy-sustainable-development#:~:text=Cultural%20diplomacy%20is%20the%20%E2%80%9Cexchange,order%20to%20foster%20mutual%20understanding%E2%80%9D>

"Cultural Diplomacy, Political Influence, and Integrated Strategy," in *Strategic Influence: Public Diplomacy, Counterpropaganda, and Political Warfare*, ed. Michael J. Waller (Washington, DC: Institute of World Politics Press, 2009), 74

Duffield, J. S., Farrell, T., Price, R., & Desch, M. C. (1999). Isms and Schisms: Culturalism versus Realism in Security Studies. *International Security*, 24(1), 156–180. <http://www.jstor.org/stable/2539351>

European Parliament resolution of 13 November 2018 on minimum standards for minorities in the EU (2018/2036(INI)),

https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2018-0447_EN.html

EU. (2022, February 25). *EUNIC – EU National Institutes for Culture*. EU National Institutes for Culture - EUNIC. <https://www.eunicglobal.eu/>

Nations, U. (2023). *Ciudadanía mundial | Naciones Unidas*. United Nations; United Nations. <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/ciudadan%C3%ADa-mundial#:~:text=Ciudadan%C3%ADa%20mundial%20es%20un%20t%C3%A9rmino,pensamiento%20global%2C%20a%20escala%20mundial>.

UNESCO. (2016). Education 2030 Icheon Declaration and Framework for action for the implementation of Sustainable Development Goal 4.

Fraser McLeay, Jessica Lichy & Faisal Asaad. (2020). Insights for a post-Brexit era: marketing the UK as a study destination – an analysis of Arab, Chinese, and Indian student choices, *Journal of Strategic Marketing*, 28:2, 161-175, DOI: [10.1080/0965254X.2018.1500625](https://doi.org/10.1080/0965254X.2018.1500625)

Hakan Karatas, I. (2022). The Transformation of the Nation-States and Education.

Harshe, R. (2006). Culture, Identity and International Relations. *Economic and Political Weekly*, 41(37), 3945–3951. <http://www.jstor.org/stable/4418700>

Heidelberg Institute for International Conflict Research.(2023). *Conflict Barometer 2022*. <https://hiik.de/conflict-barometer/current-version/?lang=en>

Higman, L ., Marginson, S & Papatsiba, V. (2023). Higher education and research: multiple negative effects and no new opportunities after Brexit. <https://doi.org/10.1080/21582041.2023.2192044>

Hunter, S. (2023) How has Brexit changed UK study for EU students?, *IDRN*, 16 March. Available at: <https://idrn.eu/how-has-brexit-changed-uk-study-for-eu-students/>

Ichijo, A. (2012). *Cultural diplomacy in the contemporary United Kingdom: The case of the British Council*.

Maftai, J., & Popa, A. (2021). Cultural Diplomacy in the 21st Century in the European Context. *Analele Universității "Dunărea De Jos" Din Galați Fascicula XIX Istorie*, 19, 183–194. <https://doi.org/10.35219/HISTORY.2020.10>

News, B. (2020, 31 december). *Brexit: What you need to know about the UK leaving the EU*. BBC News; BBC News. <https://www.bbc.com/news/uk-politics-32810887>

Pantea, Dana & Stoica, Alina. (2014) .*The Role of Cultural Diplomacy in Contemporary Crises and Conflict Reconciliation*. Studia Universitatis Babeș-Bolyai. Stusia Europaea, vol. 1/2014, Cluj Napoca, Cluj University Press, p.219-230, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2536830>

Patnaik, S. (2022, June). *Why post-Brexit UK should rejoin the EU's Erasmus+ exchange program*. Brookings. <https://www.brookings.edu/articles/why-post-brexit-uk-should-rejoin-the-eus-erasmus-exchange-program/>

Pascal Tréguer. (2016, June 24). *origin of the word "Brexit."* Word Histories; word histories. <https://wordhistories.net/2016/06/24/brexit/>

Riotte, AL. The post-Brexit narrative of the British Council, re-engagement through culture. *Comp Eur Polit* 20, 585–603 (2022). <https://doi.org/10.1057/s41295-022-00297-2>

Ríos, Cristina. (2019). *Challenges to the Internationalization of United Kingdom Universities*.

Rodríguez Barba, F. (2015). Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? *Espacios Públicos*, 18(43), 33-49.

Rodríguez, María. (2020). Branding cultural. Una teoría aplicada a las marcas y a la publicidad. *Comunicación Revista Internacional de Comunicación Audiovisual Publicidad y Literatura*. 1. 139-141. 10.12795/Comunicacion.2020.i18.09.

Schneider, C. P. (2006). Cultural Diplomacy: Hard to Define, but You'd Know It If You Saw It. *The Brown Journal of World Affairs*, 13(1), 191–203.

<http://www.jstor.org/stable/24590653> Centrado en Relaciones USA Medio Oriente

The Art of Museum Diplomacy. (2009, February 19). TIME.com.

<https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,1880606,00.html>

Zhou, J. (2022) The Role of British Council in UK Culture Diplomacy. *Open Journal of Political Science*, 12, 612-625. doi: [10.4236/ojps.2022.124033](https://doi.org/10.4236/ojps.2022.124033).

Zhou, J. (2022) The Role of British Council in UK Culture Diplomacy. *Open Journal of Political Science*, 12, 612-625. doi: [10.4236/ojps.2022.124033](https://doi.org/10.4236/ojps.2022.124033).

Agradecimientos

Quisiera agradecer a la Universidad San Francisco de Quito por abrimme sus puertas y permitirme ser parte de su comunidad. Gracias su calidad, no solo académica, sino humana, he tenido la oportunidad de desarrollarme en diversas áreas tanto profesionales como personales. He tenido la oportunidad de educarme con profesores de la mejor calidad

académica y humana, de trabajar y producir conocimiento, de viajar y de construir hermosas relaciones, todo esto en la USFQ.

Agradezco a mis profesores que desde el primer semestre mostraron su amor por la enseñanza. Agradezco a todo el personal que forma parte de la universidad por su arduo trabajo, el cual es palpable en cada aula y pasillo. Así mismo, agradezco a mis compañeros y amigos, quienes impactaron de forma positiva mi vida universitaria y personal, llenándome de afectadas que añoraré con mucho cariño.

He disfrutado a plenitud de mi estadía como estudiante de la USFQ, y espero poder regresar como profesional para nutrir a la comunidad dragona en un futuro, que espero sea muy cercano.

Agradezco a mi madre por ser quien me ha nutrido con su amor desde mi primer aliento. Mi madre ha sido pilar fundamental para que todo aquello que he deseado y me he propuesto sea posible. Dedico cada uno de mis logros académicos y personales a ella, no solo como muestra de gratitud, sino con un infinito amor.